

El doctor Francisco Martínez Aguirre se lanzó a la empresa de fundar un periódico satírico, que llegó a gozar como ninguno, hasta muchos años más tarde, de gran popularidad.

EL PERICO

El 7 de noviembre de 1885 circuló en Guayaquil el primer número de este semanario terriblemente satírico, era de formato pequeño, cuatro planas a dos columnas. En su cabezote constaba el grabado de un perico que pluma en ristre, avanzaba a pasos firmes; directamente bajo su título aparecía el siguiente lema: "Cada pájaro taje su propia pluma y enristre", y en la siguiente línea constaba: "Si las aves cantan de diverso modo, según su especie, no se les impida que emitan sus sonidos, sonoros o destemplados, con que el Creador Supremo las dotara, siempre que no perturben la tranquilidad del bosque". El estilo impecable, la frase a punto y el chiste nada vulgar pero filudo como un puñal fueron sus características. "El Perico emprenderá el vuelo de hoy en adelante por la tarde del sábado de cada semana, hasta que lo dejen con vida o lo encierren en sólida jaula, y seguirá dando la pata por el módico precio de un real".

El doctor Martínez Aguirre, también trazaba sus artículos en prosa; y si bien predominaba la mordaz ocurrencia, en el contenían una sesuda y bien cimentada crítica; él mismo hacía los dibujos trabajando magníficos grabados, que eran simultáneamente la revelación del artista y ocurrente caricaturista que indefectiblemente llevaba a la víctima al ridículo, haciendo las delicias de los lectores. El doctor Martínez se complementaba magistralmente con Pepe Lapierre, que como genial versificador improvisaba los chistes, cuyos efectos sentía el gobierno y hacía trinar a funcionarios públicos, que no se atrevían a actuar en contra de los redactores del periódico más popular de Guayaquil.

Cada edición de *El Perico* era llamada "vuelo", de allí que al referirse a otro periódico satírico, que circuló antes que éste, titulado *Fray Gerundio* y que tuvo muerte violenta al publicar su cuarto número. Haciendo reminiscencia de esto, *El Perico* en su "vuelo cuarto", cuyas columnas aparecieron enlutadas, decía: "Dedicatoria. Al emprender el vuelo por cuarta vez, recuerdo que *Fray Gerundio* murió, violenta e inesperadamente, después de su cuarta salida a paseo. Párvulo valiente, sucumbió en su puesto, cumpliendo el noble deber que él mismo se impusiera..."

No obstante los temores del doctor Martínez, *El Perico* tuvo más larga vida que *Fray Gerundio*, pues su primera época llegó al número 15 que

para aquellos años, en que la vida de cualquier periódico opositor era muy breve, se lo podría considerar como un éxito. Transcurría el tiempo en que el gobierno de Caamaño era acosado por los cuatro costados, y él mismo, el día 6 de febrero, había sido asaltado por un grupo de valerosos hombres con el ánimo de secuestrarlo y llevarlo a las montañas como rehén, en el intento de lograr alguna ventaja para la revolución. También una noche al llegar a Guayaquil había escapado de caer en manos de asaltantes, que luego de un gran tumulto, resultó muerto el intendente de policía del Guayas, coronel Guedes. Hechos que agravaban cada día la situación y provocaban reacciones violentas del gobierno.

Este último número circuló el 13 de febrero de 1886, en plena actividad revolucionaria; *El Perico* se vio obligado a suspender su edición y sus editores huyeron para no ser capturados; pero el 9 de diciembre de ese año salió a la circulación el número 16 desde Palenque, tal ejemplar tiene otro grabado en su cabezote, esta vez, es un perico volando con un látigo en la mano izquierda y una pluma tajada en la derecha, que dice: "Heme aquí, de nuevo en la arena después de larga ausencia obligada por la más cruda persecución de los implacables y rapaces enemigos de toda ave virtuosa, que tomando a su cargo la defensa de los derechos del pueblo y la honra de la Patria, no rehúsa el peligro y lidia a pecho descubierto contra los pajarracos de conciencia elástica y afilada garra; que adueñados del poder han sacrificado las libertades públicas, en aras de su concupiscencia para que el infortunado Ecuador, marchando a retaguardia sirva de ludibrio a sus hermanos de Sudamérica; quienes más afortunados gozan de los beneficios de los fueros que la civilización moderna, concede a los ciudadanos reunidos para formar república soberana e independiente..."

El doctor Martínez y José de Lapierre fueron perseguidos, hasta que el primero cayó prisionero y enviado al destierro, en que se mantuvo hasta que terminado el período de Caamaño, subió al poder el doctor Antonio Flores Jijón, quien como sabemos, abrió las fronteras patrias a todos los exiliados y perseguidos. Reanudando entonces la edición de *El Perico* con el ejemplar que circuló en Guayaquil el 5 de enero de 1889, en cuyo primer artículo editorial se expresaba así:

"¡Alucinación de cerebros debilitados por el hambre del ostracismo! cuando se empeñaban en asegurarme la inesperada aparición de la "Libertad" en el firmamento de la Patria... Este astro hermoso y brillante, tan deseado por las víctimas de la tiranía pasada que sufrían las amarguras del destierro...", agregando, que convencido de tan hermosa realidad, se aprestaba a emprender nuevamente en sus vuelos *El Perico*.

En efecto, como hemos leído en lo tocante al gobierno de Antonio Flores, durante él se respetó ampliamente la libertad de imprenta, y en reciprocidad, la prensa no abusó de ella, desaparecieron de sus publicaciones los insultos, la diatriba y la violencia, su lenguaje se tornó culto y mesurado para bien de la sociedad.

En esta segunda oportunidad, *El Perico* se editó en la Imprenta Liberal de propiedad del doctor Martínez Aguirre, quien fundó además, un diario del que trataremos más adelante. *El Perico* alcanzó, en esta vez, hasta el número 11 que circuló el 9 de agosto de 1890. Apareciendo por una tercera época, desde diciembre de 1903 hasta el número 27 que circuló el 20 de agosto de 1904.

Como hemos dicho, para 1886, la revolución liberal se hallaba en su punto de mayor intensidad en contra de la tiranía del presidente Caamaño; la rebelión era general en la Costa y la guerrilla aumentaba día a día obteniendo frecuentes y señalados triunfos.

En la Biblioteca Municipal de Guayaquil se encuentra una colección que empieza con el número 1, y que está fechada desde el 7 de noviembre de 1885 al 9 de enero de 1886. Y en la Biblioteca doctor Carlos A. Rolando hallamos también una importante colección que va desde el "vuelo" número 1 hasta el 27 del 20 de agosto de 1904.